

Ejemplo de Islandia: No solo en danza y fútbol, también en coraje

29/06/2016



Pero no vamos a centrarnos únicamente en el balompié de un lugar que hasta hace pocos años lo practicaba amateur, con equipos de centros de trabajo que cerraron por la crisis económica, lo cual hizo marchar a numerosos futbolistas que hoy la representan dignamente a otras naciones europeas.

Esta tierra es famosa, además, por sus danzas y bailes, que muchos cubanos hemos podido apreciar con admiración, y del ejemplo que sigue dando al mundo en no permitir ser gobernada por corruptos.

Diversos funcionarios han tenido que renunciar en los últimos días, debido a sus implicaciones en el blanqueo de dinero en los muy publicitados Papeles de Panamá, que ya había hecho renunciar hace dos semanas al primer ministro islandés.

A ello se agrega que los islandeses, pese a haber mermado su calidad de vida, se siguen negando a pagar una deuda externa que sabemos es impagable.

No es una cuestión de ahora, sino que viene desde hace años, cuando se negaron a pagar la deuda contraída por los bancos, sin temor al congelamiento de los préstamos del Fondo Monetario Internacional.

Los banqueros y ejecutivos responsables de la crisis económica del país fueron detenidos y encarcelados, otros escaparon.

Enfrentando la crisis desatada por los corruptos, el 93% de sus casi 330 000 habitantes se negaron en un referendo a reembolsar a bancos británicos y daneses 3 500 millones de dólares de euros que los endeudarían durante 15 años.

Poco divulgada esta situación, que incluyó la sustitución de un gobierno conservador por otro más liberal, que coadyuvó a que la pequeña isla, con sus propias fuerzas, derrotara la amenaza de derrumbe si no pagaba la deuda.

Por supuesto, lo hecho por Islandia fue calificado de peligroso ejemplo por las cúpulas capitalistas, ya que la propia recuperación económica -tras librarse de la carga parasitaria de la deuda contraída por los bancos- pudiera

ser seguida por naciones como Grecia e Irlanda.

Muchos economistas han coincidido en que el colapso de los bancos ha ayudado al avance islandés, aunque no ha podido mantener el encabezamiento de la lista de países desarrollados de Naciones Unidas.

En aquel entonces, la escalada de las movilizaciones igualó la violencia de las protestas contra el ingreso en la Organización del Tratado del Atlántico Norte hace medio siglo. Era tal el estallido de la crisis que supuso el fin de lo que siempre se calificó de cuentos de hadas islandés, porque se pasó del lujo y el derroche al colapso, con la banca nacionalizada, la inflación disparada, la moneda por los suelos, el paro duplicado y, sobre todo, un endeudamiento de enormes proporciones.

Pero el pueblo, subrayo, rechazó la tiranía de los bancos capitalistas, aprovechó al máximo que tiene centrales geotérmicas, por lo cual tiene independencia energética, así como el alza en la captura pesquera, rubro que representa el 40% de su economía.

Pienso que el triunfo islandés, una nación capitalista, se basó en que su población se llamó a capítulo y abandonó una vida de derroche y se adaptó a vivir de acuerdo a sus posibilidades reales.

Lo que pasó en Islandia no fue una revolución social, pero sí un ejemplo a seguir por tantos países en crisis en Europa y otras partes de un mundo dominado mayormente por el neoliberalismo.

De ese ejemplo han bebido estos futbolistas de esta pequeña nación, quienes, reitero, están haciendo historia frente a contrarios de mayores y poderosas naciones.